

cisco Pizarro, y termina con la batalla de Vilcas.

¡Lástima que mucho de esto se halle sin publicar, y hoy solo sirva para regalo, deleite y enseñanza de los que tienen la gloria de conocer y tratar al Sr. D. Leopoldo! Saque todo ello á luz, antes que la nieve de las canas venga á emperezarle y abatirle.

Eguílaz dirigía el periódico *La Alhambra* cuando allí se peleó bravamente contra las perniciosas doctrinas de Sanz del Río; y luego, en 1869, fundó con el doctísimo D. Javier Simonet el diario intitulado *La Esperanza del Pueblo*.

Demos ya punto aquí, renunciando á formar el largo catálogo de insignes jóvenes, educados en este seminario y colegio, que, por su vasto saber, dotes de gobierno, probidad y virtud, han

sido en todas partes honor de las armas y las letras, y luz y ornamento de la patria. Semejante empresa reclama otra ocasión y mayor espacio y tiempo.

Al contemplar tan brillante pléyade de hombres ilustres, bien podemos repetir las palabras de Horacio:

Fortes creantur fortibus et bonis:

Est in juvencis, est in equis patrum

Virtus: nec imbellem feroces

Progenerant aquilas columbam.

QUINTI HORATII ode IV libri IV.

«Los fuertes nacen de fuertes y buenos: en los becerros y en los potros se halla el valor de sus padres: las guerreras águilas jamás engendran cobardes palomas».





VIII.

LA ORACIÓN MATUTINA Y VESPERTINA
QUE TIENEN LOS CANÓNICOS.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

OMO estamos cercados de enemigos, Nuestro Señor Jesucristo recomendó muchísimo la vigilancia y la súplica: «*Vigilate et orate, ut non intretis in tentationem.*» Si el orar es necesario al cristiano, lo es mucho más al sacerdote, por quien resuena la voz de Dios entre nosotros, por quien se impetra el perdón de los pecados, y que lleva el augusto nom-

bre de ministro del Señor y dispensador de sus misterios. En esa secreta comunicación es donde el espíritu del levita adquiere fuerzas para vencer el error y subyugar las pasiones. Y en recompensa de su fe y rendimiento, se le conceden los dones del Espíritu Santo, para que de ese celestial tesoro dé a los fieles la parte que necesiten.

Conociendo el venerable fundador cuánto importa este ejercicio para el provecho en la vida espiritual, quiso que los canónigos del Sacro-Monte fuesen tan versados en las ciencias como en la oración mental. Por eso previene en las constituciones que el cabildo, los capellanes y ministros subalternos se reúnan por la mañana y á la noche en el templo, y, como los Apóstoles en el cenáculo, eleven su corazón al Señor, una hora en el ejercicio matutino, y media en el vespertino. Y á fin de



que tan religiosos actos revistan la mayor solemnidad, obtuvo el privilegio de descubrir el Sagrario, para que la Majestad Sacramentada sea adorada por los concurrentes. Al comenzarse la oración, se entona por el presidente el himno *Veni Creator Spiritus*; y al concluir, se dan gracias con el verso: *Laudate Dominum omnes gentes, etc.*, rogando á Dios que el trabajo en que van á emplearse, comience en Él y en Él termine. Diariamente se rezan también en el coro las horas menores, las visperas y completas, y en ciertas solemnidades los maitines y laudes; celebrándose también la misa mayor ó de terciá, con la sencillez y majestad propias del culto católico. Mas, entre todas las prácticas mencionadas, ocupa la oración mental un lugar preferente, por los beneficios que reporta á la ilustración de tan respetable comunidad.



IX.

LA PROCESIÓN DE LA VIRGEN.

Á LAS SANTAS CUEVAS.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



ESTE acto religioso, que tiene lugar los domingos á las ocho de la noche, débese á la buena memoria del Ilmo. Sr. Montes, canónigo de esta Iglesia. El cual fundó un aniversario, siendo obispo de Cartagena, para perpetuar la tradición apostólica, hallada en las cuevas, de la original pureza de la Madre de Dios.

En efecto, entre los objetos que se encontraron en 1595, había una piedra que tenía grabada esta inscripción: «*María no tocó el pecado primero.*»

Es indudable que tan excelente hallazgo excitó la devoción que ya sentía Don Pedro Vaca de Castro por el misterio de la preservación original de la Santísima Virgen. Su célebre carta al Consejo de Castilla, en 1603, pidiendo la intercesión del Monarca para promover en Roma que se declarase como artículo de fe; los esfuerzos practicados en Sevilla con el mismo objeto; el solemne aniversario fundado en el Sacro-Monte para celebrar la fiesta de la Inmaculada; y el voto que mandó hacer á los canónigos y colegiales, son un testimonio irrecusable de la devoción á la Reina del cielo. Y por si algo faltaba que lo acreditase, ordenó á su confesor y á los religiosos de Santo Tomás, que



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

al tiempo de espirar entonasen la antifona «*Conceptio tua.*»

Lo particular en este aniversario, es que el Sr. Montes acordó en su testamento que la procesión, compuesta del cabildo y los colegiales, fuera á la última capilla de las santas cuevas; llevando el preste una imagen de la Virgen en las manos. De las informaciones practicadas por el fundador resulta, que la mencionada capilla fué el oratorio ó iglesia donde los santos se reunían para celebrar los misterios de la religión y predicar la palabra divina á los recién convertidos. Dió testimonio de esta verdad la invención de un cáliz y vinajeras de plomo, y las palabras de la consagración esculpidas en una piedra.

Al dirigirse la procesión por estas santas grutas, la imagen de María visita semanalmente los sepulcros de los mártires, cuyos lugares ha mirado Dios

con especial predilección: va como en triunfo, manifestando que la fe ha vencido al paganismo; y que de esa tierra bendita, que nuestros piés huellan, hoy silenciosa, ha de salir un día la brillante legión de santos que protege y defiende á su amada Ilíberis. Las sombras de Cecilio, Tesifón é Hiscio, y las de sus discípulos parece que salen al encuentro á saludar á la Virgen Madre; y que, incorporándose á la comitiva, unen sus voces á las nuestras para aclamar á María *Estrella de los mares, Ciudad de Dios, Virgen perpetua y Puerta feliz del cielo.*

Estos dulces acentos, que se extinguen en el seno de las catacumbas, tienen su resonancia en el empíreo, donde los ángeles repiten las mismas estrofas acompañándolas con sus arpas de oro.



ÍNDICE.

	Págs.
DEDICATORIA.....	5
I..... D. Pedro Vaca de Castro.....	11
II..... Fundación de la Abadía y Seminario.....	59
III..... El Sacro-Monte Ilipulitano....	91
IV..... San Cecilio.....	109
V..... Nuevos datos para la historia eclesiástica de Granada.....	117
VI..... Erección del Seminario y Colegio.....	123
VII..... Hombres célebres del Colegio dionisiano.....	125
VIII... La oración matutina y vespertina que tienen los canónigos.	189
IX.... La procesión de la Virgen á las santas cuevas.....	193